

Hoy conocemos a un ser vivo muy especial...

¿Julio Cortázar? ¡No!



¡El axolotl!

Lee esta tercera parte de la vida de Cortázar.

Pero entonces, vaya a saber dónde, Julio conoció a otros animalitos, un poco raros pero reales... y hay un cuento que lleva el nombre de uno de esos: **"Axolotl"** (¿Podés decirlo sin que se te trabe la lengua?), un bichito hermoso con víboritas en la cabeza, manitas largas y que siempre está sonriendo... En ese cuento dice:

"Hubo un tiempo en que yo pensaba mucho en los axolotl. Iba a verlos al acuario del Jardín des Plantes y me quedaba horas mirándolos, observando su inmovilidad, sus oscuros movimientos. Ahora soy un axolotl". (Axolotl, 1956)



¿ENTONCES
SE TRANSFORMÓ
EN AXOLOTL?

Parece ser que sí, que ese hombre lo miraba tan fijo pero tan fijo que el axolotl lo hipnotizó y con su sonrisa de buenito y sus largas horas de quedarse quieto, lo terminó convirtiendo en uno de ellos. Lo que no sabemos (porque el cuento no lo dice) es si el axolotl que lo hipnotizó se quedó en la pecera o se transformó en el hombre y salió caminando por la puerta del museo.



1) Observa las imágenes y explícalas con tus palabras según lo que acabás de leer.

